

Mi poesía con Alma



Mi poesía con Alma
Alma Velázquez



Mi poesía con Alma

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida sin la autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo las sanciones establecidas de las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento incluidos la reprografía y el tratamiento informático.

© Cristino Vidal, Alma Velázquez

© 2012 Mi poesía con Alma

© 2012 Editorial: Vision Libros

C/ Magnolias 35 bis 28029 Madrid. España

Web: www.visionlibros.com Tel: 0034 91 3117696

ISBN: 978-84-9011-375-2

Depósito legal: M-22415-2012

www.visionlibros.com

www.terrabooks.com

Pedidos a:

pedidos@visionnet.es

Si quiere recibir información periódica sobre las novedades de nuestro grupo editor envíe un correo electrónico a:
subscripción@visionnet.es

índice

Abismo	11
Amalgama	12
Crimen	13
No me mires así	14
No	16
Sin tu permiso	17
Tú camina, señor	18
Querer ser	19
Ése	20
Meterme en ti	21
Olvido	22
Mi boda	23
Molestia	24
No eras tú	25
Para mí (lo que tengo)	26
Alguien	27
Sé que me quieres	28
Por qué me río	29
¿Cómo está tu soledad?	30
Envidia	31

Fábula	33
Espinelas	35
El color de tus ojos	38
Amarte	39
Duda	41
Yo quiero ser buena	42
Si digo que no te quiero	44
Asoma la Primavera	45
Por qué lloro	46
Sonetillos a Dios	47
Sé	48
Sin tristeza	49
Me llamaste bonita	50
Sobre tu carta	52
Me volví canción	53
Desde entonces	54
Callar, Callar	55
Caminar sin camino	56
Tu amor y el mío	57
Cara a cara	58
Donde ya no hay amor	59
Cómo no	60
Rumores	61
Causa perdida	62
He visto	63
Tan mío	65
Tú y yo	66
Mi sueño	68

Curioso	69
Alas rotas	70
Que me impidan	72
Engáñame	74
Resignación	75
Es tu voz	77

ABISMO

Si acaso alguna vez nos conocimos
y hasta el fondo del alma nos miramos,
o no supimos ver, o no quisimos
y sin nada en el alma...nos amamos.

Qué ceguera tan triste; no supimos
el mal que sin querer nos acarreamos;
no hubo nada en el alma y no lo vimos
y a querer sin amor... nos resignamos.

Si pasado algún tiempo lo sentimos
y tontos uno al otro nos culpamos,
fue por esa ceguera que tuvimos
que dio en imaginar que nos odiamos.

Mas no hay tal; de todo eso que sentimos,
ni en amar ni en odiar nos ocupamos;
sólo hay la indiferencia que sentimos,
y un abismo entre dos....que no llenamos.



AMALGAMA

Besé tus labios de cristal de roca
porque estaban de gancho en un remate;
qué increíble sabor tuvo mi boca
de rico paladear a chocolate.

Al cristal de tus labios respondieron
destellos de ilusión y de colores;
amalgama de luces sucedieron
en la unión de color y de sabores.

Colores y sabores en remate;
comparto mi sabor a chocolate
con nieve de limón y de vainilla...

de tu cuerpo y el mío en amalgama,
comiendo chocolates en la cama
y gozando un amor de maravilla.



CRIMEN

Un cóndor gira en derredor del nido
do llora abandonado algún polluelo,
que escaso de plumaje y aterido
un grito de dolor dirige al cielo.

Por el ave del mal es escuchada
la voz que está plagada de agonía,
vigilante penetra la mirada
y encuentra a la criatura que gemía.

Se acerca con furor hacia ese nido
donde el polluelo grita enloquecido
sin saber que gritar es tontería;
cierto del abandono de su presa,
toma altura....sus alas endereza...
¡ y se clava en certera puntería!



NO ME MIRES ASÍ

No me mires así, con tal cariño;
temo no merecer tanta dulzura
y en tu mirada de inocente niño,
me da miedo encontrar tanta ternura.

Ese amor hacia mí, que no te venza
¿Quién soy yo que me brindas tanta dicha?
Esa tierna mirada me avergüenza
por miedo a convertirme en tu desdicha.

No me mires así, con tantos celos;
no merezco que sufras por mi causa;
tanta felicidad, Dios de los cielos,
cuánta no te daría y sin pausa.

No me mires así, con tal ventura,
no me des tanta paz en tu mirada,
que no quiere causar tu desventura
la inquietud de mi alma enamorada.

No me mires así, no me descubras,
yo no quiero que sepas que te adoro,
ni que la inmensa luz con que me cubras
me deje al descubierto mi tesoro.



No me mires así, con tal reproche,
no soy culpable de quererte tanto
y tu mirada oscura cual la noche,
me llena de dolor y de quebranto.

No me mires así, lleno de enojos,
que esa dura mirada me lastima;
no me resisto al brillo de tus ojos
pareciendo llegar desde una sima.

Al pedirle a tus ojos, suplicando,
tu mirada perdióse en el vacío,
mi pobre corazón quedó llorando
y sintiendo un tremendo escalofrío.

Vuélveme a ver, no robes mis quimeras,
puedes volver de nuevo a reprocharme,
mírame con enojos... ¡como quieras!,
pero, por Dios....¡ no dejes de mirarme!



NO

No al arrebatado amor,
no a pasión desesperada,
no tempestad ni huracán
ni remolino, ni flama;
no besos de atardecer
que te llevan a la cama,
no para causar calor
ni enrojecerte la cara;
no la ansiedad de un amor
absorbente en las mañanas,
no al fuego que sabe arder
y meterse en las entrañas;
ese amor, no es el amor
de mi alma enamorada;
yo solo quiero en sus ojos
ver la luz de su mirada,
tomar sus manos y amarlas
porque me tocan el alma,
y en su boca, un solo beso
que sea de ternura tanta,
que suavemente me lleve
al cielo y a la esperanza.



SIN TU PERMISO

Estés en donde estés, ha de alcanzarte
la loca confesión que voy a hacerte;
ni lejos de tu amor voy a olvidarte,
ni he de dejar por ello de quererte.

Es tan grande mi amor, que ni al dejarlo
podrás con la distancia confundirlo
y vas, aunque te alejes más, a recordarlo
y estés con quien estés, vas a sentirlo,
y estés en donde estés, vas a buscarlo
y después, con amor, a consentirlo.

